

SANGUINETTI de BORMIDA, Amalia: El sitio de Las Buitreras como aporte al manejo de fuentes prehistóricas del temprano poblamiento sudamericano.

BORRERO, Luis: La fauna de Las Buitreras: su significación en un marco sudamericano.

YACOBACCIO, Hugo: Aspectos tipológicos y funcionales de los artefactos líticos de los niveles con fauna extinta de Las Buitreras.

CAVIGLIA, Sergio: La presencia de *Dusicyon avus* (Burmeister), 1864 en la capa VIII de la cueva de Las Buitreras (Patagonia, Argentina): su relación con otros hallazgos en Patagonia meridional.

En: RUNA, vol. XIII, partes 1 y 2, pp. 11-33. Buenos Aires, 1976-1980.

Los artículos que aquí reseñamos constituyen, en su conjunto, un valioso aporte a la problemática de la más antigua presencia del hombre en el extremo sur americano.

Amalia S. de Bórmida se ocupa en este estudio del análisis de las fuentes prehistóricas (culturales, arqueológicas, paleontológicas, paleobotánicas) a las que hubo de recurrir para poder señalar una asociación cultural fehaciente en los niveles VIII y VII con fauna extinta de la cueva de Las Buitreras (en la cuenca del río Gallegos, provincia de Santa Cruz), los cuales ya han sido objeto de estudios particulares. La presentación de este problema es precedida por interesantes reflexiones sobre la necesidad de la Prehistoria de apelar a otras fuentes, que no sean las exclusivamente arqueológicas, en procura de aprehender la cultura en sus múltiples facetas.

Seguidamente, pasa a enumerar los testimonios concretos del nivel VIII. Primero, los ofrecidos por los restos paleontológicos y las inferencias culturales y cronológicas surgidas de ellos. Luego, plantea la necesidad de revisar la contemporaneidad de *Canis familiaris* con megafauna en otros sitios de la Patagonia meridional, ante la presencia en éste de un zorro extinguido (*Dusicyon avus*) (tema específico del trabajo de Caviglia). En cuanto a los testimonios arqueológicos, deja en claro la importancia de "replantear el problema de los basaltos naturales con probable utilización de sus filos" (p. 14), los cuales no deberían ser descartados como instrumentos ocasionales, empleados con un fin utilitario e inmediato (en este caso, el trozamiento de las piezas cazadas).

También, señala las fuentes paleobotánicas, fundamentales, por ejemplo, para una reconstrucción paleoambiental y como contribución al problema del Pleistoceno tardío. Finalmente, para el nivel VIII, expone sobre "la falta de evidencias como fuente". Concretamente, la ausencia de fogones y materias primas para la fabricación del instrumental. De ello se desprende que la cueva no constituiría un sitio de ocupación estable y que instrumentos de hueso formarían parte del contexto.

A continuación, tras hacer una enumeración de los restos arqueológicos (más significativos que los del nivel precedente), paleontológicos (fauna extinta y fauna moderna) y otros testimonios (fogones y excrementos humanos) del nivel VII, establece las diferencias observables respecto del nivel anterior: una asociación cultural más evidente, una cierta tradición entre los hallazgos de ambos niveles, el indicio de cambios significativos en lo faunístico y cultural, y un asentamiento "más tangible".

Inmediatamente, hace referencia al valor del nivel VI (capa de cenizas, estéril) y los bloques que subyacen al mismo como límite de la supervivencia de fauna extinta, y cuyo fechado radiocarbónico (6800 a.C.) sirve a los fines de una cronología relativa y absoluta. Por último, bajo el subtítulo de "Evaluación del sitio como fuente integral", explica cuál ha sido la metodología aplicada.

Este trabajo se completa con tres estudios por parte de miembros de su equipo de colaboradores, que "constituyen un ejemplo pragmático de lo antedicho" (p. 19).

Luis Borrero encara el tema de la evidencia faunística. Tras hacer un resumen de la misma, señala la característica que distingue a Las Buitreras de otros sitios del norte de América: la asociación de fauna extinta con fauna moderna, lo cual daría muestras, entre otras cosas, de un desfase cronológico entre el poblamiento de Norte y Sudamérica.

Sin duda, el elemento más destacado del conjunto es la presencia de *Myloodon* en clara asociación cultural (lo que se había puesto en duda para otros yacimientos en donde aparece este animal). Respecto de este ejemplar, el autor aporta datos interesantes acerca de su dieta; hipótesis acerca de su extinción (la actividad humana sólo como factor recurrente); capacidad de termorregulación y ubicación cronológica.

Por su parte, Hugo Jacobaccio enumera y describe el material lítico hallado y los especímenes que presentaron huellas de descarnado. Luego de hacer "consideraciones generales" sobre estas últimas, plantea algunas hipótesis, tales como la de utilización de algunas piezas en actividades de corte y raspado (destazado de animales); sobre el empleo de artefactos de filo naturales, a excepción de un instrumento que presenta el filo retocado; también, la posibilidad de una cierta actividad de talla en el sitio. Advierte sobre la necesidad de corroborar estas hipótesis con nuevos estudios, que se hallan en curso.

Sergio Caviglia, como ya lo anticipáramos, aclara sobre la semejanza, en algunos rasgos, de las especies *Dusicyon avus* y *Canis familiaris*, y lo imprescindible de revisar los datos que se tienen de la presencia de esta última en otros sitios del sur patagónico. Sobre todo, teniendo en cuenta el valor cultural de cada especie, ya que las especies del género *Dusicyon* son de hábito solitario y no domesticables.

No obstante su brevedad, valoramos en estos trabajos la claridad de las ideas expresadas, así como su contribución al tema de la contemporaneidad del hombre con fauna pleistocénica, en tanto testimonio del temprano poblamiento del continente, que no agotan, sino, por el contrario, prometen intensificar con los estudios ya en marcha.

Cada artículo va acompañado de la correspondiente bibliografía. Los tres últimos están ilustrados con fotografías y mapa.

MONICA P. AMPUERO